

EL

ARTESANO OPOSITOR.

La causa del pueblo es la acausa }
de Dios, ella triunfara. }

LAMENNAIS.

En cualquier hora, en cualquiera parte de la tierra que respiremos el aura vital seamos hermanos, sujétémonos a un pacto. Maldito aquel que lo infrinja, maldito aquel que se alza sobre el débil que jime, que contrista un espíritu inmortal.

(*Il Carmagnola* Atto 2.º) — A. MANZONI.

Num. 5.)

Santiago, Diciembre 24 de 1845.

(Gratis.)

EL ARTESANO OPOSITOR.

Un puñado de dinero, Camaradas, conque en la administración pasada compraron los votos de algunos ilusos, es muy probable se reparta también en las próximas elecciones. Aquellos tuvieron la debilidad, es cierto, de venderse sin reparar en el mal que hacían; sin atender a la ilegalidad de la conducta del ministerio que como comprador debía haber pagado con la pena a que condena la ley de elecciones; pero como esperamos un bien más positivo: como nuestro proceder en adelante será el resultado del convencimiento en que estamos de que tenemos un derecho igual al del Presidente de la República no más que como ciudadanos, no votaremos sino por aquel que nos señalen los que son más capaces que nosotros para elegir buenos gobernantes. Una larga experiencia nos ha enseñado que las promesas hechas han quedado sin efecto; que han pasado los halagos del dinero tan luego como hemos satisfecho nuestros antojos, y que el mal real y verdadero ha sido el abandono más completo de nuestras artes y oficio. Parece, compañeros, que la razón no quiere fuerza, y por tanto nos vemos en las presentes circunstancias en el mismo estado en que estuvimos ahora 16 años: o de no preguntarnos ¿cuál es el artesano chileno que haya merecido la distinción de nuestros paisanos a pesar de su saber muchas veces mayor que el del extranjero de nombre? ¿Cualquier forastero no abre en Chile su taller con un grande aparato por el que son llamados sus adictos nuestros paisanos? ¿Por qué, pues, será esto?—Porque solas nuestras manos, no bastan para poner en ejercicio la industria que poseemos, y de consiguiente nos vemos en la necesidad de consumir al fin del día la corta ganancia que nos proporciona nuestros empeñosos esfuerzos. Todo esto muy claramente, deja ver, que si contaríamos

con alguna pequeña protección, poco a poco surgiríamos en lugar de estar sumidos en el desamparo más raro. Esta protección no la exigimos, ni debemos exigirla de los particulares, sino de los que nos gobiernan; pero como ya son muy bien conocidas sus tendencias, cuales son de oprimirnos, no hai que esperar bonanza en la administración presente. Si somos, pues, honrados; si nos miramos como HOMBRES no seamos débiles y arrepintámonos de haberlo sido: intantanto, nos contraeremos a rebatir al *Artesano del Orden*.

El *Artesano del Orden* se rie del cargo que ha hecho al gobierno de los 300,000 \$ más de gastos, y sin contestar satisfactoriamente, dice que el gobierno lo ha hecho porque los ha tenido. Muy cierto es que tiene a su disposición las rentas nacionales y que puede distribuirlas a su voluntad; pero que se inviertan en tal o cual cosa, no quita que las inversiones sean inútiles. De los 300,000 \$, dice el *Artesano del Desorden*, 50 mil se han gastado en el vestuario y equipo de la guardia cívica.—¿Gran utilidad fué por cierto tener a una gran parte de la nación montada sobre las armas y sujeta a la más rigurosa disciplina militar, como lo está el ejército permanente! ¿Gran utilidad nos reporta cargar el uniforme para hacernos alejar la idea de que somos ciudadanos tan hábiles para votar, como lo son los aristócratas del Orden! ¿Es preciso acaso esa uniformidad de vestido para guardar la ciudad? Por nuestro honor somos todos cívicos, porque todos estamos obligados a servir a la patria; pero no con ese aparato militar, por el que los gobiernos pasado se han criado un derecho para hacer de nosotros un instrumento ciego, y cargarnos con palos y prisiones si resistimos a sus intentos. Dice además el *Artesano del Desorden*, que dará una razón de lo que se ha gastado en la compostura de los caminos, cuya suma total será

200 mil pesos. Cualquiera que ande dos legua hácia el norte verá la molienda del camino ocasionada por la *compostura* de que habla nuestro contendor: es verdaderamente una *descompostura* en la que se han gastado una gran porcion de plata para perder enteramente el camino. Si vamos al poniente veremos que se ha disminuido considerablemente el número de trabajadores. De modo que los *centenares* de trabajadores no tienen conque comer. Resulta pues que de los 300.000 pesos gastados, 250 mil se han gastado mal, y por de contado no tienen este objeto las rentas nacionales. Mil otras *flinflanerías* de este jaez hemos visto en el *Artesano del Orden* que no merecen nuestra consideracion.

Compañeros: al Sr. Mondaca presidente de la Sociedad Caupolican, se le ha remachado una *barra de grillos*, ayer por, órden del fiscal Ramirez, por haber negado una palabra que se habia puesto en su declaracion. Para los hombres enérgicos y patriotas una, ni diez barras de grillos los abate.

Repítanos aquella máxima santa de nuestro Salvador: bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

CORRESPONDENCIA ARTESANA.

Todos los periódicos serviles, y en particular D. Ramon Renjifo que escribe el *Artesano del Orden*, nos echan en cara el que hemos empezado a escribir a favor de nuestros compañeros artesanos mucho ántes que sea tiempo de elecciones; pero esto cabalmente manifiesta que nuestra intencion no es obtener un triunfo pasajero, si no afianzar nuestros derechos de un modo sólido y duradero. Este objeto no se consigue repartiendo proclamas incendiarias y haciendo promesas pomposas como lo hacia D. Ramon el año 29 para quedarse callado 15 años, como todos lo hemos visto; y solo resollar cuando los SS. Vicuña y Godoi han dado en tierra con la reputacion usurpada de su hermano.

Los hechos hablan.—Continuamente hemos visto salir de otras imprentas algunos escritos a favor de la clase desgraciada de Chile; pero digo alguna si hasta ahora ha visto una sola línea de la imprenta de D. Ramon. Solo ahora de resultados de haberlo ridiculizado el Sr. Godoi en el *Diario* de Santiago, empuñado a su pluma de pavo para dirigirse a nosotros; pero sus escritos solo respiran rastroeras pasiones, servilismo y venganza, y ha tomado a los artesanos por viles instrumentos de sus miserias. Observad compañeros el lenguaje que nos habla.— Nos repite mil veces que no pensamos mas que en nuestro trabajo y que no nos ocupemos en las cosas políticas; que es decir: alimenten los pobres a la sociedad con su trabajo; que los ricos se ocuparán en hacer las leyes sin la concurrencia del pobre y siempre en contra del pobre.

Los atentados cometidos contra nuestros hermanos en los cuarteles, son públicos; y sin embargo este buen Sr. no ha dirigido una sola palabra a esos jefes que nos han despojados del documento que nos dá derecho para intervenir en los negocios públicos. Ya nos dice que el Estanco no puede quitarse por que el gobierno necesita ese dinero. Nosotros le diremos que modere sus gastos el gobierno, empezan-

do por suprimir dieziseis mil pesos que invierte en pagar escritores que lo elojian, y de cuyo número es D. Ramon. Y por último que si se quiere estanco, puede establecerse con mas ventajas para el comprador y sin tanto perjuicio para nuestra agricultura.

Veremos lo que nos va a decir sobre la introduccion de efectos que se trabajan en el pais; aquí lo aguardamos.

Entretanto, ya le hemos quitado la máscara, y ha confesado en el número del Domingo, último que el nombre de Artesano del Orden era falso; pues el autor del tal papel es el conocido D. Ramon Renjifo.

A su tiempo daremos nuestros nombres, y entonces sabrá si no lo sabe que en este periódico escriben puros artesanos, y artesanos puros. Hasta luego.

Uno de ellos.

SS. RR. del Artesano Opositor.

Suplicamos a Vds. se sirvan dar lugar entre las columnas de su periódico al comunicado que remitimos, que tiene el objeto de vindicar a Vds.

Compañeros: Sin embargo de que ya se ha hablado por la prensa del suceso de que vamos a ocuparnos, preciso es repetirlo y ponerlo en claro con todos sus colores, para que se convenzan algunos amigos del Sr. Vial, que con tanto desearo desmienten lo que ha sido constante y notorio a todo el batallon. En esta virtud, pues, vamos a esponer el hecho como realmente ha sucedido. El autepasado Domingo, como a las ocho de la mañana, de resulta de haber negado la entrega de su calificacion al comandante Vial, se le puso con una barra de grillos en un calabozo, al sarjento de cazadores Segundo Alegria, en el que se le mantuvo como hasta las cuatro de la tarde en que se le dió libertad, sin que persona alguna interpusiese el menor reclamo: y todo el crimen que motivó este atentado, no fué otro que el haber resistido a que se le despojase de una propiedad esclusivamente suya, y tan suya, que la lei previene, que para hacer uso de ella, ha de ser personal: esta injusticia la comprueba, el que si Alegria se hubiese descomedido insubordinadamente con el comandante, seguro que su justificacion, no le habria puesto tan pronto en libertad; máxime cuando nadie se lo exijió. Pero aun es todavia mas célebre su temerario arrojo. Entre las expresiones con que este imprudente jefe reprendió a Alegria, y a otro que tuvo la enerjia de aquel, les dijo.—

“ En este cuartel ni Dios manda mas que yo; aquí no hai mas constitucion, mas lei, ni mas derecho que lo que yo mando; he mandado que las calificaciones se entreguen y esto se ha de hacer apesar del mundo entero.” Este si que es poder; este si que es verdadero discipulo del ministro Montt, y su pallaso Sarmiento. Factores de la arbitrariedad, vos otros no veis sino un arma, y no pensais sino en los modicon que os habeis de valer de ella; continuad vuestra empresa, mientras nosotros unidos y constantes; porque ya jamas renunciaremos el derecho de libertad que nos da la naturaleza. Estamos ya desengañados que la política moderna del ministerio y sus agentes, nos quieren conducir al sendero que lleva una nueva clase de monarquistas, que disfrutados con el velo hipócrita de repablicanos en oposicion a la forma liberal proclamada con entusiasmo por los pueblos, son los dignos sucesores de los tiranos españoles, pero se engañan y solo se convencieran en el próximo Marzo.

Ahora, pues, si para recojer doscientas y tantas calificaciones, que ya tiene en su poder este jefe, le ha costado el trabajo de repetidas órdenes, la persuacion, las promesas, las amenazas, el soborno, y aun el mas injusto castigo, para recojer hasta el completo de las seiscientas que es el número de los calificados en el batallon, ¿qué no tendremos que ver de la desesperacion, en que se halla? No obstante, que hasta su tiempo obren como quieran no importa, porque mucho cuesta lo que mucho vale; y cuando los pueblos largo tiempo esclavizados; sienten en fin la necesidad de recobrar sus derechos para cicatrizar las llagas del estado, sus esfuerzos solo consiguen las mas veces endulzar instantáneamente sus padecimientos. En este caso nos hallamos nosotros para soportar la artificiosa ambicion del Montt oscuro, que con sus telas de araña nos oprime con exceso. Pero nos es consolatorio el adajo que dice, que mientras mas opriman, mas oprimidos se hallan.

Unos testigos oculares del suceso.

Imprenta de la Oposicion,